

Kaiser critica a Kast por nexo de empresa china con bufete

La semana pasada se conoció que el bufete Barros & Errázuriz —donde trabajaba el designado ministro de Defensa, Fernando Barros— fue el encargado de constituir la empresa CMI Chile SpA —filial de China Mobile International—, encargada del proyecto del cable submarino entre Hong Kong y Valparaíso.

En este escenario, hubo diferentes críticas, principalmente provenientes del oficialismo. Sin embargo, ayer el excandidato del Partido Nacional Libertario (PNL), Johannes Kaiser, también cuestionó la situación.

"En esta materia específica parece que la derecha y la izquierda unida jamás serán vencidas, porque hay moros y cristianos metidos en esto. Qué casualidad más grande que ahora el nuevo ministro de Defensa tenga que ver con este cuento", dijo el diputado en Radio Conquistador.

Y remarcó: "Tú tienes al PC chileno con sus relaciones con China, pero también tienes al mundo empresarial chileno relacionado con China. Tienes al futuro canciller Francisco Pérez Mackenna de la mano de lo que son los negocios de Luksic, tiene sus relaciones comerciales con Chile, tienes a la subsecretaria de Relaciones Económicas Internacionales en la misma línea, tienes al (futuro) ministro de Defensa".

Además, agregó que "no hay nada más raro que sea su bufete, porque no hay ningún otro bufete

“ Hay moros y cristianos metidos en esto. Qué casualidad más grande que ahora el nuevo ministro de Defensa tenga que ver con este cuento ”.

JOHANNES KAISER
PRESIDENTE DEL PNL EN RADIO
CONQUISTADOR

en Sanhattan... Pero le tocó justo a Barros gestionar la creación de la sociedad chilena, que no tiene nada de chilena porque tiene puros capitales chinos".

Cabe recordar que Kaiser junto a la colectividad que lidera decidieron no ingresar al gobierno de Kast ni tampoco ser parte del futuro oficialismo. En el PNL consideraban que no iban a tener suficiente protagonismo en la toma de decisiones y que la colectividad iba a tener una mayor "ganancia política" estando afuera del Ejecutivo.

En ese contexto, el propio Kaiser dijo que serán una "oposición amigable". Sin embargo, también ha sostenido que no tendrá problemas en marcar diferencias con la futura administración en caso de ser necesario. "Si llegase a haber desviaciones, vamos a chicotear los caracoles", dijo en entrevista a "El Mercurio" a mediados de febrero.